



ENFERMEDAD INFLAMATORIA PÉLVICA

(ÁREA MUJER)

La Enfermedad Inflamatoria Pélvica, conocida como EPI, es una infección que afecta los órganos reproductivos femeninos, como el útero, las trompas de Falopio y los ovarios. Suele ocurrir cuando bacterias, a menudo provenientes de infecciones de transmisión sexual como la clamidia o la gonorrea, ascienden desde la vagina hacia estos órganos.

¿CUÁLES SON LOS SÍNTOMAS?

Los síntomas de la EPI pueden variar y presentarse de forma aguda (repentina e intensa) o crónica (persistente o recurrente). Algunas mujeres no presentan síntomas evidentes, pero otras pueden experimentar:

- Dolor en la parte baja del abdomen o pelvis.
- Flujo vaginal inusual, con mal olor o color extraño.
- Dolor durante las relaciones sexuales.
- Sangrado irregular, como entre periodos o después del sexo.
- Fiebre o escalofríos.
- Molestias al orinar.

Si tienes alguno de estos síntomas, es importante que consultes a tu ginecólogo lo antes posible.



¿CÓMO SE DIAGNOSTICA?

El diagnóstico de la EPI se basa principalmente en una evaluación detallada de tu historia clínica y un examen pélvico, ya que estos dos elementos son fundamentales para identificar la enfermedad. Durante la consulta, revisaremos tus síntomas, antecedentes médicos y factores de riesgo. En el examen pélvico, buscaremos signos de dolor o inflamación. Además, podemos complementar el diagnóstico con:

- Pruebas de laboratorio, como análisis de sangre o muestras de flujo vaginal, para identificar infecciones.
- Una ecografía transvaginal, que suele realizarse para evaluar los órganos pélvicos con mayor detalle.
- En ocasiones, un TAC puede complementar el diagnóstico al ofrecer una visión más precisa de la zona afectada.
- La laparoscopia es un recurso diagnóstico que puede utilizarse ante dudas diagnósticas o como parte del tratamiento, permitiendo visualizar directamente los órganos y, si es necesario, realizar intervenciones.



En pacientes jóvenes, ante la sospecha de EPI, iniciamos el tratamiento incluso si no podemos confirmarla, debido a que el riesgo de complicaciones reproductivas (como infertilidad o embarazo ectópico) es mayor que el riesgo asociado al uso de antibióticos.



¿CÓMO SE TRATA?

La EPI se trata principalmente con antibióticos para eliminar la infección. Es importante seguir el tratamiento completo, incluso si los síntomas desaparecen antes, para evitar complicaciones. En casos graves, podría ser necesaria la hospitalización para administrar antibioterapia por vía intravenosa.

La cirugía puede ser necesaria en casos graves o resistentes a los tratamientos, como cuando se forman abscesos que no responden a los antibióticos.

Además, tu pareja sexual también debería ser evaluada y tratada si la infección proviene de una enfermedad de transmisión sexual.

¿QUÉ COMPLICACIONES PUEDE CAUSAR?

Si no se trata a tiempo, la EPI puede derivar en problemas serios como:

- Dolor pélvico crónico.
- Infertilidad, al dañar las trompas de Falopio.
- Embarazo ectópico (cuando el embarazo se desarrolla fuera del útero).
- Abscesos en los órganos pélvicos.

Por eso, un diagnóstico y tratamiento tempranos son fundamentales.



¿SE PUEDE PREVENIR?

Para reducir el riesgo de EPI, puedes:

- Usar preservativos de forma consistente para prevenir infecciones de transmisión sexual.
- Hacerte revisiones ginecológicas regulares, especialmente si tienes factores de riesgo.
- Evitar duchas vaginales, ya que pueden alterar el equilibrio natural de bacterias y facilitar infecciones.
- Si tienes una infección vaginal, busca tratamiento inmediato para evitar que progrese.

Si tienes dudas o síntomas, no dudes en contactar con tu médico.

¿ME PODRÉ QUEDAR EMBARAZADA?

Si has tenido EPI, es posible que te preocupe tu capacidad para quedarte embarazada. La EPI puede causar daños en las trompas de Falopio, lo que podría dificultar el embarazo o aumentar el riesgo de un embarazo ectópico. Sin embargo, la mayoría de las mujeres que han tenido EPI logran quedarse embarazadas, especialmente si la infección se trató a tiempo.

CONCLUSIÓN

La EPI es una enfermedad que puede afectar tu salud reproductiva si no se maneja adecuadamente. Reconocer los síntomas, buscar atención médica a tiempo y seguir las recomendaciones de prevención y tratamiento es importante para minimizar el riesgo de secuelas a largo plazo. Si tienes dudas o planeas un embarazo, una consulta personalizada con tu ginecólogo te ayudará a tomar las mejores decisiones para tu salud.



Escanea el QR para ver el vídeo!!



AulaGinecología.com